

Día 39 de la Guerra en Europa

Ángel Tafalla

Análisis

¿A qué espera Putin?

► El anunciado repliegue ruso puede ser una excusa para ganar tiempo, reconstituir las unidades desgastadas y volver a intentar conquistar Kiev

Antes de intentar averiguar qué puede pasar en Ucrania en un futuro inmediato, sería prudente repasar la situación actual de las hostilidades. Las ofensivas rusas por el Norte y Centro de este castigado país no van bien. En el Norte –en las cercanías de Kiev– porque los mismos rusos lo han reconocido así aun intentando disimular el agotamiento de las unidades de combate que iban a conquistar la capital tras un paseo triunfal según unos ilusorios planes. Después de un mes largo de guerra, los contraataques ucranianos han logrado incluso reconquistar algo del terreno perdido por lo que podemos dar crédito a las declaraciones rusas, aunque desconfiemos de sus motivos. En cuanto a la ofensiva por el centro, por Donbás, las anunciadas intenciones rusas de concentrarse allí también revelan que sus avances no han sido satisfactorios de momento, al menos para los objetivos que se habían fijado. Utilizando la cabeza de playa de Crimea, la ofensiva por el Sur ha resultado algo más positiva para ellos aunque no han logrado alcanzar Odesa. Pero el ansiado corredor que conecte Crimea con Donbás –complementando así el puente sobre el Estrecho de Kerch– esta a punto de conseguirse cuando sucumba la martirizada ciudad de Mariupol.

Las conversaciones sobre una posible tregua que se están celebrándose en Estambul arrojan un cierto optimismo que puede ser real o mas bien fingido por parte rusa si sus planes van por otro camino. Ante este panorama de claroscuros cabe preguntarse cuál sería la posible evolución del conflicto. Y se abren aquí dos posibles hipótesis de conducta rusa: que la retirada por el Norte y el contentarse con el corredor de Mariupol –renunciando pues a conquistar Odesa– sean suficientes o alternativamente, que la anunciada retirada sea una finta para lograr tiempo para reconstituir las unidades desgastadas y volver a intentar conquistar Kiev. Personalmente creo que la segunda es más verosímil. Trataré de demostrar por qué.

La estimación norteamericana mas conservadora el número de muertos rusos hasta el momento, los fija en unos 7.000. Usando la regla de los 2%, podemos estimar que se corresponde con unos 21.000 heridos, prisioneros y desertores, lo cual indicaría unas bajas del 12% de los 180.000 efectivos que Putin ha empleado para su invasión. Pero no todas las unidades sufren el mismo desgaste. Si calculamos que hasta la mitad

Cada batallón ruso de 700 hombres habría perdido a unos 140 militares

de las unidades han sido desplegadas en primera línea –que es una estimación basada en la pobre actuación logística observada– podemos doblar ese porcentaje y calcular que los Grupos de Combate rusos han sufrido entre un 20 y un 24% de desgaste. Es decir, que cada batallón de 700 hombres ha soportado la pérdida de unos 140 efectivos con lo que ha cesado de ser una unidad operativa sobre todo en ataque.

Los antecedentes de Putin en los conflictos de Chechenia –donde arrasó Grozni– y Siria –con el holocausto de Alepo– muestran una tendencia a no renunciar a la ofensiva contra las ciudades y volver a intentar su conquista al precio humanitario que sea. En esto y en que necesita tiempo para recons-

tituir su punta de lanza me baso para estimar que los rusos volverán a intentar los ataques que ahora están a punto de fracasar. Esperemos que los norteamericanos y el resto de la OTAN lleguen a conclusiones parecidas y no flaquee el apoyo en armamento, municiones e inteligencia que Ucrania necesita para resistir algo más. Incluso aumentar la capacidad de misiles tierra-aire de cota alta será muy conveniente con vistas a lo que pueda venirles encima.

El tiempo es la clave de la posible evolución de esta guerra. Hay unos elementos esenciales de información que sería necesario conocer antes de estimar el próximo escenario: ¿Cuántos meses tarda un batallón de combate ruso en ser reconstituido al 100%? ¿Cuál es el grado de descontento de la opinión pública rusa con relación a su situación económica? ¿Y el de los oligarcas que sustentan al régimen de Putin? Teniendo en cuenta que el efecto rebote de las sanciones económicas también afecta a las opiniones públicas occidentales –y que aquí somos democracias– hay que temer también un descontento en el seno de las naciones europeas OTAN que esperemos sea superior a lo que están sufriendo los rusos; pero que habrá que considerar por su posible influencia negativa en el apoyo a Ucrania. El tiempo hasta que Putin lo vuelva a intentar no es pues infinito.

Creo firmemente que Putin ha hecho un mal negocio a largo

plazo con su injustificada invasión de Ucrania. Que va a dejar una Rusia arruinada y desprestigiada internacionalmente y muy lejos de su añorada visión de una unión euroasiática de Lisboa a Vladivostok, bajo su liderazgo, que represente los ideales y valores rusos, entre los que desgraciadamente no se encuentran las libertades individuales. Pero hasta que este fracaso se constate, todos, pero sobre todo el pueblo ucraniano bajo el sorprendente liderazgo de Zelenski, vamos a sufrir bastante.

Ángel Tafalla

Académico correspondiente de la Real de Ciencias Morales y Políticas y almirante (r)



Imagen de la devastación en Jarkov tras el asedio de las tropas rusas